

**Escrito por: kokito69**

### **Resumen:**

Hola amig@s, les contaré como fue que mi sueño de hacer el amor con mi hermana se hizo realidad con un poco de ayuda y suerte.

Mi nombre es Ernesto, soy un joven universitario de 21 años, mi hermana se llama Verónica tiene 25 años y posee un cuerpazo de diosa ya que es coreógrafa de un grupo de danza y está casada con mi mejor amigo Carlos desde hace un año.

Todos somos aficionados al futbol. Carlos y yo siempre solemos apostar con dinero y otras cosas, pero en...

### **Relato:**

Hola amig@s, les contaré como fue que mi sueño de hacer el amor con mi hermana se hizo realidad con un poco de ayuda y suerte.

Mi nombre es Jorge, soy un joven universitario de 21 años, mi hermana se llama Verónica tiene 25 años y posee un cuerpazo de diosa ya que es coreógrafa de un grupo de danza y está casada con mi mejor amigo Carlos desde hace un año.

Todos somos aficionados al futbol. Carlos y yo siempre solemos apostar con dinero y otras cosas, pero en...esta ocasión la apuesta se volvió muchísimo más interesante. Era la final de la liga nacional, en donde junto a mi hermana apoyábamos un equipo y Carlos apoyaba al otro.

La apuesta fue iniciativa mía, Carlos siempre supo de mi deseo por cogerme a mi hermana. Yo sabía que para él no había ningún inconveniente que yo pudiera cogerme a mi hermana si resultaba ganador de la apuesta aunque ella fuera su mujer, ya que en otras ocasiones habíamos intercambiado parejas.

De igual forma Carlos podría cogerse a mi novia si yo era quien perdía la apuesta. Mi novia Eunice no es aficionada al futbol, pero el día de la final estaba apoyándome junto a mi hermana ignorantes que sus vaginas eran las que realmente estaban en juego.

El día de la final de futbol mi hermana Verónica vestía unos jeans blancos que le transparentaban la pequeña tanga que traía puesta, se veía muy provocativa con su camisa alusiva a mi equipo que apenas llegaba arriba del ombligo y me dejaba ver su vientre plano que hacia volar mi mente.

Mi novia Eunice no se quedo atrás con su sabroso culito que se le marcaba con un pequeño short que solo cubría lo necesario y una camisa idéntica a la de mi hermana. Éramos tres contra uno, estaba ansioso para que diera inicio el juego y saber si por fin iba a poder penetrar a mi hermana como en mis sueños.

Por fin el juego inicio y con Carlos entrelazamos nuestras miradas y sonreímos con complicidad, sabiendo que el ganador podría llevarse a la cama a la mujer del otro. Mis manos sudaban de nerviosismo y ansiedad ya que los primeros 40 minutos del juego aun nadie había anotado gol, fue hasta el minuto 44 que Carlos grito de felicidad por que su equipo había anotado y ganaba ventaja sobre la apuesta.

Así termino el primer tiempo, y ni nervios no me dejaban tranquilo. Iniciado el segundo periodo al minuto 9 Carlos aumentaría su ventaja con el dos por cero que me alejaba de la posibilidad de meter mi pene en la vagina de mi bella y buenísima hermana Verónica.

Después de 15 minutos una esperanza llevo, era un gol que se había marcado de tiro libre, mi pene rozaba a mi hermana que me abrazaba por la anotación, yo sabía que mi pene estaba cada vez más cerca de introducirse en la vulva de mi hermana que ignorante de la apuesta celebraba conmigo.

Cada vez que podía aprovechaba para sentir el cuerpo de Verónica pegadito al mío, hasta que al minuto 39 el gol del empate hizo que mi novia, mi hermana y yo gritáramos de alegría porque se había logrado una gran hazaña y mi pene comenzaba a despertarse por la emoción que mi sueño se iba a poder hacer realidad.

Cuando faltaban 2 minutos para que el juego terminara el árbitro pito una falta dentro del área que le daba a mi equipo un maravilloso penal. Las mujeres que me apoyaban me tomaron de las manos a la expectativa de lo que pasaría, y Gool !!! Abrase y bese a mi novia y después como sabiendo lo que le esperaba mi hermana rodeo mi cadera con sus dos piernas de un solo salto y puse mis manos sobre su grandioso trasero el que esperaba también penetrar por la victoria de mi equipo.

Así termino el encuentro y Carlos como buen perdedor acepto su derrota y me dijo que estaba dispuesto a entregarme a mi hermana para que fuera mi mujer. Ahora solo había un pequeño problema. ¿Cómo lograríamos que Verónica se dejara coger de su propio hermano?

El plan estaba hecho. Esa misma noche me quedaría a dormir en la casa de mi hermana y Carlos, y durante la noche yo sustituiría a Carlos para poder gozar de las delicias del cuerpo de mi hermana.

Ella siempre me ha tenido confianza de vestirse como quiera frente a mí y después de tomar un baño decidimos ver una película, Verónica únicamente vestía una camiseta blanca y transparente que llegaba hasta su ombligo y una tanga blanca que se perdía entre su enorme culo y en la parte de adelante el escote de su tanga casi no cubría la nada de su vulva que se transparentaba perfectamente por los encajes que me dejaban ver como se había depilado dejando solo una pequeña línea de pelitos arriba de la rayita de su coño.

El plan entraría en marcha desde la media noche, yo me hacia el

dormido para que Carlos comenzara a calentar a mi hermana para que estuviera lista para mí cuando las luces estuvieran apagadas. Podía escuchar como Carlos besaba como loco a mi hermana, y después pude escuchar como mi hermana daba unos pequeños gemidos a lo que con un Carlos le dijo que no convenía hacer mucho ruido esta noche para no despertarme ya que estaba en la misma habitación, todo era parte del plan. Por eso harían el amor de una manera silenciosa solo gozarían con las luces apagadas, dicho esto la habitación quedo a oscuras y todo quedo en un excitante silencio, solo se escuchaban las agitadas y excitantes respiraciones.

-Tengo que ir al baño dijo Carlos, pero prepárate Verónica porque esta noche será diferente a las demás, espero que lo disfrutes tanto como tu hermano disfruto del gane de su equipo esta tarde, dijo en un susurro.

A lo que mi hermana respondió que estaba muy caliente y que se apresurara porque ella también estaba preparada con movimientos muy candentes.

Fue en ese momento en que el cambio se llevo a cabo, yo regrese a la cama con mi hermana y Carlos se quedo cerca para escuchar lo que estaba a punto de pasar.

-¿Por qué tardaste tanto?

Pregunto mi hermana a lo respondí con un apasionado beso en sus labios que correspondió con mucho entusiasmo.

En ese momento sentí que la sangre me recorría muy caliente, y comencé a tocar cada parte del cuerpo de mi hermana. Lo primero que quite fue su camiseta para proceder a besar sus pechos que se sentían tan firmes y sus pezones totalmente erectos.

Mientras besaba sus pechos rápidamente busque su vagina que comencé a tocar por encima de su tanga. Mi hermana gemía como loca y me decía

-Carlos, hace mucho tiempo que no me tocabas así, ya me hacía falta.

Procedí a despojarla de su pequeña tanga que estaba toda mojada de sus líquidos vaginales, y después seguí acariciando su clítoris con mi mano mientras que su respiración aumentaba, ella tocaba mi pene totalmente erecto y húmedo y me bajo el calzoncillo para poder mamármela.

Comenzó a tragarse con la boca toda mi polla mientras que yo también estaba pasando mi lengua sobre la vulva que estaba increíblemente mojada. Fue un momento increíble, nunca pensé que ese instante llegaría.

Era sorprendente todas las formas como chupaba mi polla como una niña con su paleta.

-Carlos hazme tu mujer

Dijo mi hermana, acto seguido se recostó sobre la cama y abrió sus piernas para recibir mi pene que estaba esperando entrar a su vagina desde hace muchos años. Antes de penetrarla la bese nuevamente en la boca y en el instante coloque la punta de mi pene en la entrada de su coño húmedo.

-Te deseo Carlos

Respondí a sus palabras con un pequeño empujón con el que le deje ir la mitad de mi polla en el canal de su vulva que esperaba la otra mitad. Así lo hice, con todas mis ganas la penetre totalmente y ella gimió de placer, mis labios aun estaban en los suyos, fue entonces cuando por el placer que sentía me mordió muy fuerte mis labios y me dejo una marca que no se borraría tan fácil hasta después de unos días.

Pasamos más de una hora haciendo el amor como locos, en diferentes posiciones, pero todas increíblemente placenteras. Ambos terminamos yo deposite mi semen dentro de ella, esa era otra de mis aspiraciones. Nos quedamos dormidos, abrazados y desnudos. Felices de la experiencia.

Por suerte el cansancio de mi hermana era tan grande que no sintió cuando me levante de la cama y me vestí para que no sospechara nada. Carlos tomo nuevamente su lugar a las 6 de la mañana. Prepare el desayuno y me dirigí a despertarlos a ambos, mi hermana aun estaba desnuda por lo que fingí que tenia vergüenza de verla así, a lo que ella respondió que no había problema que ese sería mi regalo porque mi equipo había ganado el campeonato lo que me causo cierta gracia.

Mi hermana se levanto de buen ánimo, me abrazo y me dijo

- hermanito te amo como no te lo imaginas.

Respondí

-yo también te amo hermanita y te disfruto más que a mi propia novia, cuando estoy contigo no me hace falta nada y le di un pequeño cerca de la boca.

Sonrió y me miro cariñosamente, pero se sorprendió cuando miro que mis labios estaban mordidos y me pregunto qué me había pasado.

-Es una larga historia hermanita, algún día te la contare de principio a fin, le dije.

Después seguimos hablando del partido de ayer y de lo emocionante que había estado

-Ayer fue un día perfecto

Dijo mi hermana

-Así es hermanita

Respondí enseguida. Por fin el sueño de cogerme a mi hermana se había hecho realidad y sin inconvenientes.